El material que he elaborado para trabajar las tablas de multiplicar es una adaptación de la metodología propuesta en el libro de Mª del Carmen Chamorro (coord.) ***Didáctica de las Matemáticas para Primaria***, PEARSON EDUCACIÓN, Madrid, 2003, y en el artículo ***Las tablas de multiplicar. Memoria y propiedades*** ***conviven*** de Soledad Lucía Correaz López**,** publicado en la revista **Quehacer Educativo de octubre de 2009**.

Permite trabajar la multiplicación a través de la formación de rectángulos de tantas filas y tantas columnas como indiquen los factores. Esto supone muchas ventajas, ya que se pone de manifiesto la propiedad conmutativa de la multiplicación (según la orientación del rectángulo) y la propiedad distributiva (obtención de un rectángulo a partir de la composición de otros).

Estas propiedades van a ayudar a nuestros alumnos/as a aprenderse fácilmente las tablas, ya que la del 6 es la de doble de la del 3, la del 4 es el doble de la del 2, y, a su vez, la del 8 de la del 4, la del 5 es la mitad de la del 10… Por tanto, basta con aprendernos las del 10, 2, 3 y 7. La del 9 se obtiene con el triple de la del 3, pero es mucho más sencillo aplicar el “truco de los dedos” u obtener un número de 2 cifras cuya primera cifra es una unidad inferior al número por el que multipliquemos y la segunda, lo que le falta al primero para llegar a 9.

Es necesario tener en cuenta lo anterior para establecer la secuenciación de las tablas. Se puede partir de la del 10 para obtener la del 5 y la del 1 y después proponer a los alumnos la construcción de otra tabla a partir de las que ya tienen y que ellos argumenten si se puede o no se puede, lo que nos proporcionará la secuencia más lógica y más significativa para nuestros alumnos. Por ejemplo, a partir de la del 10, 5 y 1, proponerles la construcción de la del 3. Probablemente ellos adviertan que es más lógica la del 2, y de ahí la del 4 y la del 8; con la del 1 y la del 2, obtener la del 3, y de ahí la del 6 y la del 9… ¿La del 7? A través de distintas composiciones 2+5, 3+4… Tras su construcción, en la práctica puede resultar más efectivo que memoricen la del 7, por ejemplo, mediante rimas o/y aplicando la conmutativa a partir del resto de tablas.

El material consta de dos juegos de rectángulo y su correspondencia con la tabla que se trabaje por folio para facilitar su fotocopia y ahorrar papel. Se trata de fotocopiarlas directamente sobre cartulinas de colores (para invertir menos tiempo), cuidando de que no coincidan en color aquellas de las que se pretende que obtengan el doble o la mitad para que puedan verlo mejor.

El procedimiento es el siguiente:

Los alumnos irán rellenando los rectángulos por filas, escribiendo tras cada fila su correspondencia en la tabla. Hago notar que al multiplicar por 0 no se corresponde, como es natural, con ningún rectángulo.

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | COLUMNAS |  | FILAS |  |  |
|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | 6 | X | 0 | = | 0 |
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |  |  |  |  |  | 6 | X | 1 | = | 6 |
| 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 |  |  |  |  |  | 6 | X | 2 | = | 12 |
|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  | X |  | = |  |

Y así sucesivamente. La última columna del rectángulo está formada por los números que forman la tabla que se trabaja. Tras rellenar el rectángulo y la tabla, los alumnos recortarán por la línea gruesa y se engarzará por el circulito hasta completar su “abanico”.

Una vez rellenados todos los rectángulos y engarzados, haciéndolos coincidir se obtiene la TABLA PITÁGÓRICA DE LA MULTIPLICACIÓN, en la que nuestros alumnos pueden observar la simetría de los números que la componen respecto de la diagonal que forman los cuadrados perfectos e indagar que se debe a la propiedad conmutativa.

Además de todas las ventajas señaladas, añadir el extra de motivación que aporta a los niños por su carácter lúdico.

Adjunto algunas fotografías de cómo les ha quedado a mis alumnos.

Un saludo,

Almudena Ruiz Matabuena